

NO X

Doble literatura

Nunca he pedido explicarme el por qué algunos escritores, muy pocos felizmente, contestan los artículos que se escriben sobre sus libros (excusado es decir que sólo contestan los que les son desfavorables). Este procedimiento me ha parecido siempre impropio de un verdadero escritor y más bien propio de un mal aficionado o de un exhibicionista.

Si el crítico le dijese a uno: "Usted no ha sido, no es ni será jamás un escritor; usted no es nada más que un badulaque que ha sufrido condena por bigamo y por cuatrero", estaría bien que el escritor -- ¡caramba! -- ~~contestara~~ <sup>contestara</sup> diciendo que aquello no es cierto, que el crítico seguramente le ha confundido con una persona del mismo apellido y que él no es nada más que una persona, honrada por supuesto, cuyo único delito es haber publicado un libro que no ha gustado al crítico; pero, si en lugar de decir aquello, el crítico dice, por ejemplo: "No distingue tampoco de manera concreta y evidente la naturaleza exacta de su temperamento, ni dónde reside su excelencia", ¿qué puede contestar el escritor? ¿Contestará diciendo que esa excelencia "reside en ese otro mundo inexplorado por el crítico, mundo donde su alma alienta, se nutre y expande?? Claro es que puede contestar eso y muchas otras peregrinas cosas, pero ¿qué ganará con ello? ¿Hará cambiar con ello la opinión del crítico, obligándole a escribir un nuevo artículo en que reconozca que es verdad que él no ha tenido tiempo de explorar ese otro mundo? ¿Cambiará, por eso, la opinión del público que ha leído el libro y el artículo del crítico?

De ningún modo. El crítico estará leyendo otro libro y pensando en otro autor y la respuesta del escritor le parecerá tan extemporánea como una hembra de mamut en la Plaza Italia. Eso es ya cosa olvidada para él. El público, por su parte, dirá: "¿Qué me importa a mí que su alma aliente, se nutra y se expanda en el mundo que le dé la gana? Lo único que me interesa es que los libros que se publican sean buenos; puedo

pasarme muy bien sin lo demás." ¿Y qué decir del público que no ha leído ni el libro ni el artículo del crítico? y que por casualidad lee la respuesta?

La literatura no es un artículo de primera necesidad, sobre todo cuando no es buena; los artículos que los críticos escriben sobre los libros no reflejan nada más que una opinión personal y en muchas ocasiones no tienen nada que ver con el destino de los libros. Este debería ser el evangelio del escritor. Porque si además de publicar un libro se pone uno a contestar los artículos que sobre ese libro y sobre las facultades literarias que uno tiene o no tiene se escriben, resultará una doble literatura, o sea que en vez de una lata la gente deberá resistir dos latas. Y, por mi parte, creo que una es más que suficiente.

Manuel Rojas

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Sucesión Manuel Rojas ©